

VII Domingo de Pascua: La Ascensión-B
Felipe Santos, SDB
El entusiasmo de la nueva partida

En el momento de pasar de este mundo al Padre, Jesús da el impulso misionero que inspirará a todas las generaciones: "*Predicad la alegre buena nueva a toda la creación.*"(1) Pues el verbo griego *kèrussô* significa literalmente gritar y proclamar.

Si tenemos la curiosidad de leer el versículo que precede a nuestro texto, encontramos: "*En fin, se manifestó a los 11 mientras que estaban a la mesa: les reprochó su incredulidad y su dureza porque no habían creído a los que lo habían resucitado.*"

Así del mismo soplo, Jesús pasa del reproche de la incredulidad al envío misionero. Tuvo necesidad de los que acogieron el don de la fe, de suscitar su entusiasmo a pesar de sus primeras dudas y de sus tergiversaciones.

¿Pero cómo se pudo dudar en gritar y proclamar la buena nueva alegre a la creación? En la primera lectura, san Lucas sitúa la Ascensión en el corazón del judaísmo(2) En san Marcos, seguido por san Mateo, los discípulos vuelven a ver a Jesús en Galilea, en el país de la primera llamada y del primer envío.

Ser discípulo en la tradición de san Marcos, es vivir en la primavera de Galilea y vibrar ante las primeras llamadas de Jesús. El que ha sido rechazado y crucificado, Dios lo ha resucitado. Es la victoria de la vida: invitación universal; reino de Dios para los que y las que lo han buscado; servicio gratuito y fraterno en la familia de Cristo; alegría para los marginados; afecto para todos; frescura y libertad; alegre cortejo de los discípulos; bodas, vino de la alianza, música y cantos de fiesta.

Pues ningún obstáculo puede en adelante entorpecer la realización de la Promesa. La Iglesia de Roma, en medio de la cual escribía san Marcos, ha superado la terrible persecución de Nerón.(3)

Ningún veneno es mortal y ninguna serpiente hay que temer ya. Después de las dudas, en esta narración de la Ascensión, es la frescura y el entusiasmo de la nueva partida.

(1) Una nota en la Biblia buenas señala que esta narración no pertenece al texto inicial de san Marcos, lo que aclara la lectura. Los versículos 9-20 no se encuentran ni en los manuscritos griegos más antiguos ni en algunos Padres de la Iglesia. La opinión más corriente es que han sido añadidos más tarde por otro redactor. Es un testimonio auténtico de las primeras generaciones cristianas reconocido como Palabra de Dios por el concilio de Trento, el 8 abril 1546.

(2) En el evangelio según san Lucas, Jesús vuelve al Padre frente a Jerusalén, "*hacia Betania*", en el corazón del judaísmo. Y dice a los discípulos: "*Permaneced en la ciudad.*" En los Hechos de los Apóstoles, la primera lectura: "*le dio la orden de no dejar Jerusalén.*"

(3) Nerón fue emperador de Roma del 54 al 68 y persiguió a los cristianos durante

los últimos años de su reinado.

P. Felipe Santos SDB